

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre « 5'00
Número del día 10 céntimos:
Anuncios á precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición á los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

La verdad indiscutible

Hay en este mundo de negaciones, de dudas, de luchas, batallas, divagaciones y otra multitud de diferencias y de pareceres en el terreno de las ideas una verdad indiscutible, ante la cual inclinan todos su cabeza; todos se postran reconociendo como decía el poeta al tratar de ella los memorables versos de:

«En mí termina la duda;
en mí la ciencia enmudece
y así de clara y desnuda
presento yo la verdad.»

Esta verdad no es otra cosa que la muerte; hecho innegable, ante el cual todos están unánimes en aceptar que abre las puertas del infinito, sean las que sean las opiniones filosóficas que se abriguen y que se ofrezcan á la consideración de los hombres.

En efecto: la muerte abre las puertas del infinito á todos los hombres, cualquiera que sean sus ideas.

Para el materialista, con la muerte empieza el infinito de no ser; para el que cree en la inmortalidad del espíritu nace la inmortalidad infinita de la vida de las almas.

Demuestra este hecho que la idea del infinito existe en todas las opiniones y que ante la muerte todos se descubren con respeto, porque ven en ella algo que sobrepasa de lo vulgar y lo corriente y llega al límite de lo desconocido que absorbe y que domina cuanto existe y a no otros mismos, demostrándonos que la idea de la nada es de las que no podemos comprender y contra ella se subleva en todos los momentos la inteligencia humana.

Cómo llega el triunfo

Decía Castelar, que los pueblos perdonan á los políticos que se equivocan, pero no á los que los engañan.

Nada más exacto.
Ahí está el ejemplo de Floridablanca en nuestro país.

Después de Cannas, salió el pueblo romano, á las puertas de la ciudad, para recibir y «felicitar» al generalísimo derrotado, «por no haber desconfiado de la salvación de la República»

Nada repudia y condena tanto el sentimiento popular, como la perfidia de los que fueran sus directores.

Para el político de buena fe, que ha caído con su programa, siempre hay en el corazón del pueblo sus latidos de compasión y respeto.

Para el farsante, sólo tiene su gesto despectivo.

Se cuenta de un gran hombre, que al aconsejarle sus amigos cuando se lanzaba á una actuación peligrosa, contestaba invariablemente:

—No tengo temor alguno. Como es firme mi propósito de obrar bien, bien he de salir de la empresa.

Cuantos más disgustos y sinsabores me cueste la realización de mis pensamientos, mayor será, al fin, mi satisfacción.

Que no llega el lodo del camino más que á las suelas de los zapatos, ni pasan de la piel los arañazos de las zarras.

—Es que te expones á mil peligros —observaban sus consejeros.

—El peligro está en todas partes y no está en ninguna —contestaba.

Aquel gran hombre era una voluntad.

Una voluntad que llegaba á su fin por la línea recta.

Por eso era un gran hombre.
También se puede llegar al fin por la línea curva ó sea, empleando procedimientos dúctiles que cedén, y no se rompen. ¡Pero se tarda tanto en llegar!

La línea curva no la recorren más que los políticos acomodaticios, los que no dan ni prez ni gloria á los pueblos, los que nunca harán una obra redentora y honda.

Los grandes reformadores de la Humanidad no vacilaron jamás en sus actuaciones.

Creyeron y cofiaron.
Ni los excépticos, ni los pesimistas, ni los irresolutos, harán nunca nada en pro de sus semejantes.

Hay que creer y confiar.
Y, convencidos y confiados, obrar. Que el triunfo llega...

Influencia del aguardiente sobre la digestión

Un periódico francés refería hace algún tiempo un experimento notable hecho por M. Lepine, para determinar la influencia del alcohol sobre la digestión.

Dió á un perro que pesaba veinte kilos una comida formada de poco más de media libra de carne cocida con dos onzas y media de aguardiente.

Cinco horas y tres cuartos después fué matado el perro, y se hallaron en su estómago como doscientas dracmas de carne casi intacta; la digestión había apenas comenzado; la membrana mucosa estaba bajo la influencia de la congestión.

El estómago contenía entre cinco y seis onzas de un líquido ligeramente ácido que al examinarlo se encontró ser enteramente inerte y no poseer ninguna actividad digestiva.

Experimentos semejantes fueron repetidos muchas veces y con iguales resultados.

De experimentos emprendidos hace algunos años, resultó que dos onzas de aguardiente paralizaron del todo el trabajo digestivo del estómago.

Ocho onzas de vino disminuyeron la actividad del estómago en una mitad.

El alcohol tiene una acción paralizadora; no favorece ni ayuda á la marcha de ningún proceso fisiológico contra lo que generalmente se cree.

Por Telegrafo

Madrid, 14 (varias horas).

Política y políticos

Declaraciones de Dato

Dato despatchó con el Rey, y después estuvo en la Presidencia, donde recibió varias visitas.

El viernes regresará la Reina.
De los rumores sobre aplazamiento de su viaje á Barcelona, expresó el Presidente del Consejo que tenía decidido salir el día 17 y no ha modificado la fecha.

Recibido telegrama que firman las personalidades más salientes del partido conservador de Palma de Mallorca, en el que le dicen que dicho partido ha acordado en asamblea celebrada y por aclamación entusiasta, rogarle que visite á Mallorca para testimoniarle su fervor por los ideales conservadores y la prudencia, tem-

planza y rectitud que demuestra al gobernar. Dato, que tan justamente representa al partido.

Dato ha contestado agra siendo la invitación; pero mando serle imposible, por las circunstancias actuales, complacerles.

El Depósito franco

La «Gaceta» publica decreto reglamentando la instalación del Depósito franco en Cádiz autorizado por decreto de 22 de Septiembre.

Boda

Celebróse la boda del hijo de Sánchez Guerra con la hija del barón de Cortes.

Obsequio

El Marqués de Cubas ha regalado el yate «Encarnita», construido en Pasajes en 1909, á los alumnos Naval para ejercicios de prácticas.

Reune excelentes condiciones.
Lleva luz eléctrica y tiene la máquina fuerza de 70 caballos.

El carbón

El Ministerio de Hacienda ha manifestado que se recibieron ofertas de los Estados Unidos para todo el carbón que sea necesario poniéndolo en puertos españoles á 64 y 65 pesetas la tonelada inglesa de 1.015 kilos.

El conflicto europeo

—El Gobierno alemán se ha dirigido á los Estados Unidos, rogando que traslade á Inglaterra una comunicación anunciando que en vista del trato que concede la Gran Bretaña á los prisioneros y tripulantes de los submarinos, considerándolos como delinquentes, someterá á igual régimen á los oficiales ingleses, prisioneros de Alemania.

Un discurso de Viviani

Gueret, 12.
El presidente del Consejo, M. Viviani, asistió esta tarde á la reunión del Consejo general.

Respondiendo al discurso del presidente y al del prefecto del Creuse, que felicitaron al Gobierno por su actitud en la guerra europea, Viviani dijo:

«Alemania no contó nunca más que sobre la materialidad de las cosas; ignoraba todo lo que el alma francesa era, y ahora sufre el castigo de su error.

Alemania creía encontrar delante de ella una nación disociada y frívola, y encontró un muro de hierro de heroica resistencia.

Alemania empleó sus mejores batallones, y he aquí que el muro de hierro se movió y que, á la vez flexible é indisoluble, avanzó hacia el frente occidental, machacando poco á poco un ejército que sus jefes no habían preparado para luchas tan intensas y tan prolongadas.

He aquí que el heroísmo inglés, belga y francés, unidos, se agregaron otros en el otro teatro de operaciones; el heroísmo de los rusos, cuya avalancha amenaza á Hungría, y la intrepidez de los servicios.

He aquí que el bloqueo económico, cada día más eficaz, aísla del mundo á Alemania y á su aliada, desamparada, arrojándolas, por decirlo así, á un islote de la miseria.

He aquí que la nación francesa, desconocida y desdeñada, se yergue dispuesta á añadir sacrificios á los sacrificios.

He aquí que el castigo se prepara, y que millones de brazos van á desencadenarse.

No sólo al Gobierno deben dirigirse vuestras gracias, sino á toda la nación, á

su ejército, salido de su seno, que se prestó al combate por el derecho cultivando en sus hijos la veneración á la altivez humana hacia este pueblo francés, digno de las generaciones que le precedieron, digno de aquellas que le sucederán; á esta nación que no se deja adormecer por el optimismo ni abatir por la duda, á la vez equilibrada y ardiente, que dió como remate al heroísmo de sus hijos una admirable serenidad.

Lo mismo que Inglaterra, Rusia, Bélgica y Servia, Francia no quiso la guerra, y ahora, de acuerdo con sus aliados, ella lo hará hasta el final.

Tenemos seguridad en la victoria, que será la de la justicia.

Queremos á Europa libertada; Bélgica, libre; la restitución de las provincias perdidas, el aplastamiento del militarismo prusiano, puesto que la paz del mundo es incompatible con sus sangrientos caprichos.

He aquí la tarea; la realizaremos de acuerdo con nuestros aliados, y mañana, cuando saludemos la victoria, habremos escrito no sólo en la historia de Francia, sino también en los anales de la Humanidad, una página que los pequeños y los grandes no podrán leer sin emoción ni sin orgullo.»

Gran Teatro

De entre mis buenas cualidades (...que alguna tendré buena), la mejor es la gran sinceridad que preside siempre mis palabras y mis actos.

Y a fuer de sincero, he de declarar que en mi vida periodística, entré las contadísimas ocasiones que he gozado grandemente escribiendo, es hoy una de ellas, de las más hondamente sentidas, de las más fervientemente deseadas.

No van mis aficiones por el reporterismo, pero nada ello importa para qué haga hoy de cronista.

¿Pero es que voy a reseñar algo? No lo necesita la fiesta.

Ella fué admirable, con interpretación sencilla y ajustada.

Todos y todas resultaron igualmente: todos fueron merecedores y dignos de los numerosos aplausos que el público les tributó repetidas veces.

Allí estaba «todavía» Cádiz, desde el bien al más humilde.

El fin benéfico de la función por una parte, y las simpatías de que goza el Centro Escolar, eran dos bases innegables para descontar el triunfo.

Muy de alabar es la buena intención que ha impulsado á mis compañeros á dar pública manifestación de su buen fondo caritativo y de sus excelentes dotes de artistas.

¿Quién iba á pensar que Antonio Ruiz, Muñoz (J), Quintero, interpretarían tan bien el inocente calavera de pueblo don Ratael, el páñilo don Sabas y el zangolotino hijo del «constructor de dulces»?

Todos estuvieron á gran altura, pero estos tres «incomensurables!»

¡Si os podéis codear con Tallavá, Borrás, Simó Raso y demás grandes sacerdotes de la escena española!

Nadie anduvo remolón al aflojar las pesetas, que buena entrada hubo.

De todas veras me alegro del éxito, que indefectiblemente acompaña al Centro y a su presidente Manolo Ruiz Vilchez.

Yo no sé hacer reseñas. ¿Lo he hecho mal del todo?

Me daré por satisfecho con agradecer tanto como vosotros á mí.

L. ARMAND.

